

A/N: San Pablo escribe hoy: “Que nunca me jacte de nada sino de la Cruz de nuestro Señor Jesucristo” (Gálatas 6:14). Estas palabras nos hacen preguntarnos: ¿De qué nos jactamos, de qué nos enorgullecemos? En la Segunda Lectura, algunos judíos que se habían hecho cristianos se jactaban de su circuncisión física, mientras que San Pablo se jactaba de que su cuerpo había sufrido por Jesús.

- Ahora que estamos en julio, comenzamos nuestra temporada anual de sábado de verano, dos meses en los que descansamos en el Señor, nos rejuvenecemos, pasamos más tiempo adorándolo y más tiempo con familiares y amigos en relaciones santas.

Durante el verano, cuando estamos afuera haciendo deporte o yendo a la playa, nos preguntamos, basados en la enseñanza de San Pablo: ¿Nos gloriamos alguna vez en nuestro cuerpo? ¿Alguna vez tratamos de llamar la atención hacia nuestro cuerpo? ¿Somos vanidosos? En Cuaresma hablamos de la delgada línea entre la belleza (que es buena) y la vanidad (que es superficial), y ahora continuamos esta meditación.

S: Profundicemos en la lectura de hoy de Gálatas. San Pablo estaba refutando a los cristianos judíos que intentaban obligar a otros cristianos a adoptar las costumbres judías, específicamente la circuncisión. Él escribe: “Son los que quieren agradar en la carne los que os obligan a que os circuncidéis, y sólo para no ser perseguidos a causa de la cruz de Cristo... Quieren que os circuncidéis para poder Gloria en tu carne” (6:12-13). San Pablo indica dos razones por las que estas personas están obligando a otros a circuncidarse: 1) Ellos 'quieren tener una buena apariencia en la carne... Quieren circuncidaros

para gloriarse en vuestra carne', en otras palabras, estos ¡El pueblo judío quiere verse bien frente a otros judíos mostrando cómo está creciendo el pueblo judío! San Pablo dice que eso está mal: no debemos jactarnos de quién se circuncida; debemos gloriarnos en quien tiene fe en Jesús. 2) La segunda razón por la que estas personas quieren que otros sean circuncidados es 'solo para que no sean perseguidos por la cruz de Cristo'. Querían ser aceptados por su gente, por lo que, al circuncidar a los cristianos, otros judíos no serían tan hostiles (Albert Vanhoye & Peter Williamson, *Galatians in Catholic Commentary on Sacred Scripture*, 209-210).

- ¿Alguna vez hacemos algo solo para quedar bien frente a otras personas? En términos de nuestro cuerpo, ser hermoso es bueno y lucir lo mejor posible también es bueno (¡y gracias a todos los que se visten hermosamente para la Misa! ¡Nos recuerda que este es nuestro punto culminante de la semana!), pero ¿tratamos de llamar la atención de la gente? Por otro lado, ¿ocultamos alguna vez nuestra fe en público para ser aceptados? ¿Dudamos en hacer la señal de la cruz mientras corremos, en el gimnasio o mientras hacemos deporte?

En contraste con estas personas egocéntricas, San Pablo escribe: “Que nunca me gloríe sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por la cual el mundo me ha sido crucificado a mí, y yo al mundo” (6:14). (Recuerde este versículo, por favor.) Esta declaración es paradójica, porque la cruz es una forma de tortura y ejecución, pero San Pablo está orgulloso de ella por Quién estaba en ella, y por lo que sucedió a causa de ella: la redención. Para comprender la Cruz, necesitamos ir más allá de las apariencias y ver más profundo; cuando

se trata de lucir bien y hacer ejercicio, debemos profundizar más. La Cruz es el fundamento de la vida de San Pablo; quien escribe: “Vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (2:20). Por eso se jacta en la Cruz, porque por ella Dios ama y muere por Él.

- ¿Alguien conoce a Rich Froning? Ganó los CrossFit Games cuatro veces seguidas y fue anunciado como el hombre más en forma del mundo entre 2011 y 2014. En su libro, escribió: "A través de mi estudio bíblico y tiempo de oración, encontré la respuesta a la pregunta [de mi amigo]: '¿Por qué haces lo que haces?' Determiné que mi propósito era glorificar a Dios en todo lo que hago. CrossFit... ya no se trataría de mí, sino de una forma muy pública de glorificar a Dios. Mi amigo Donovan había estado dándole vueltas a la idea de hacerse un tatuaje con el versículo Gálatas 2:20... Le dije a Donovan que pensaba que el tatuaje sería una buena idea debido al mensaje del versículo. "Hay otro verso que debes leer", sugirió Donovan. '¿Cuál?' ... 'Gálatas 6:14', dijo. Busqué el verso. 'Pero lejos esté de mí gloriarme sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo...' ¡Eso es todo!... Ese versículo describía perfectamente cómo había llegado a ver CrossFit... No quería ninguna gloria que la gente pudiera enviarme por mis logros... En cambio, quería que todo lo que hiciera y dijera fuera un reflejo de Dios, que fuera un reconocimiento público de que mis talentos y habilidades me fueron dados por Él. Porque sin Dios, no hubiera podido hacer ninguna de las cosas que había hecho en CrossFit. No tenía absolutamente nada de qué jactarme: era todo lo que Dios había hecho a través de mí para

un propósito que Él había diseñado para mí.” (Rich Froning, *First: What It Takes to Win*, 128-129).

A: Entonces, ¿nos gloriamos en la Cruz de nuestro Señor Jesucristo?

¿Estamos orgullosos en público de ser seguidores de Jesús? Cuando hacemos ejercicio, ¿es para Su gloria o para la nuestra?

- Dios nos diseñó para ser hermosos, pero el deseo de ser hermoso puede deformarse cuando nos enfocamos en nosotros mismos sin referencia a Dios y cuando nos volvemos superficiales.
 - San Pablo dice hoy: “De ahora en adelante, que nadie me cause problemas; porque yo llevo las marcas de Jesús grabadas a fuego en mi cuerpo” (6:17). San Pablo, en otra carta (2 Cor 10:23-30), nos dice que había sido torturado cinco veces con 39 latigazos, golpeado tres veces y apedreado una vez. Su cuerpo debe haber tenido tantas cicatrices que era feo. Pero, el hecho de que llevó estas heridas por Cristo es algo de que jactarse.
 - Si hemos envejecido o nos vemos viejos debido a nuestro servicio a otras personas, entonces llevamos las marcas de Jesús en nuestro cuerpo, ese es nuestro orgullo.

Debemos ejercitarnos de la mejor manera para nosotros, pero llamando la atención hacia Dios. Si eres una persona muy hermosa o un buen atleta, esos dones son de Dios; debes alabarlo por ello y, si alguna vez la gente te felicita, debes decir: “Gracias. Alabado sea el Señor.” Y usa tu belleza y atletismo para guiar a otros a Jesús, como lo hace Rich Froning.

- Recientemente vi algunos comerciales de camisetas, que enfatizan el

uso de mangas cortas y ajustadas para mostrar los bíceps; eso es interesante, quieren llamar la atención sobre los bíceps de los hombres. Personalmente, siempre que he elegido camisetas, nunca he elegido camisetas para mostrar mis brazos. Ya sean grandes o pequeños, ese no es el punto. No quiero que la gente mire mis brazos. No los escondo, porque son lo que son, pero tampoco llamo la atención hacia ellos.

- Cuando vemos un cuerpo humano que está en gran forma, eso es digno de elogio, pero no debemos mirarlo ni objetivar a la persona, ni objetivarnos a nosotros mismos. Mi cuerpo es como es y trataré de mejorarlo, pero no llamaré la atención. Estoy más centrado en mi alma y en otras personas.

V: El Padre. Richard Conlin solía ser golfista universitario y, hace unos meses, jugó en un torneo de golf de padre e hijo con su padre. El objetivo era pasar tiempo de calidad con su padre, pero sabía que también era una oportunidad para dar testimonio de Jesús, por lo que eligió hacer la señal de la cruz antes de cada tiro. Lo triste fue que usó una camiseta sin mangas para mostrar sus bíceps mientras hacía la señal de la cruz. Es una broma.

- Este torneo es un buen ejemplo del sábado de verano: pasar tiempo de calidad con nuestros seres queridos, hacer ejercicio y, lo más importante, no llamar la atención hacia nosotros mismos, sino jactarnos de Jesús.